

FUNDACIÓN MUSEOS DE LA CIUDAD

Museo Interactivo de Ciencia

Quito, Ecuador

8 de diciembre 2015

Las espiritualidades diversas por los derechos colectivos:

Activismo Sagrado en Quito

Mónica A. Maher, PhD

INTRODUCCIÓN

Contrario a un imaginario hegemónico de San Francisco de Quito como una ciudad católica tradicional monolítica, existe una gran variedad de diversidades tanto inter-religiosas como intra-religiosas (es decir, tanto entre religiones como dentro de cada una), diversidades que contribuyen dimensiones dinámicas a los procesos socio-culturales locales ligados a movimientos internacionales por la justicia social. Estas incluyen protagonismos políticos y visiones del bien-común que apoyan a los derechos humanos desde la experiencia de opresión de clase, etnia-raza, sexualidad y género. Tales actoras/es ético-políticas desafían el poder religioso hegemónico en el ámbito público de Quito ayudando a hacer realidad la promesa de la Constitución Nacional de un Estado laico en una sociedad multiétnica y pluricultural con equidad para todas y todos. Sus expresiones de un activismo sagrado por los derechos colectivos, económicos, sociales y culturales rompen los dualismos tradicionales entre lo privado/público, lo espiritual/corporal, lo sublime/lo cotidiano, asociados con la moral religiosa tradicional.

Al fin de detallar este marco conceptual, quiero explorar hoy con ustedes la diversidad espiritual-religiosa de tres colectivos de mujeres participantes en el proyecto de Espiritualidades del Museo del Carmen Alto, bajo la dirección de Ximena Endara, de la Fundación Museos de la Ciudad de Quito. Lo que intentaré mostrar es el papel clave para el bien-estar individual-colectivo que juegan las espiritualidades de mujeres

viviendo múltiples marginalizaciones, espiritualidades diversas y colectivas, espiritualidades que sirven como motor de un activismo sagrado por los derechos de vivir sin violencia, sin discriminación, sin exclusión y con dignidad, libertad y felicidad.

Comparto mi ponencia en tres partes. Primero, describiré el propósito de la Exhibición, *Misticismo y Justicia Social*, del Proyecto de Espiritualidades en el Museo del Carmen Alto, todavía el sitio del claustro Carmelita donde las monjas siguen la espiritualidad de Santa Teresa de Ávila en el momento actual, 500 años después de su nacimiento.

Segundo, detallaré la participación en el Carmen Alto de tres colectivos liderados por mujeres que enfrenten una diversidad de discriminaciones de género, sexualidad, etnia-raza y clase. Y tercero, exploraré los aprendizajes y los resultados de este trabajo hasta la fecha, concluyendo con preguntas y desafíos para el futuro.

I. Proyecto de Espiritualidades en el Museo del Carmen Alto: Reconceptualización del Propósito del Museo

El Museo del Carmen Alto, también conocido como *El Monasterio del Carmen Antiguo de San José*, es un lugar emblemático de la topografía quiteña, como morada de Mariana de Jesús y residencia de las monjas carmelitas desde el siglo diecisiete. El Proyecto de Espiritualidades en este Museo entonces toma como *inspiración la influencia que estas mujeres han ejercido sobre la sociedad ecuatoriana con el propósito de otorgar un reconocimiento a lo femenino en los ámbitos espirituales y religiosos, desde su potencial creador, proyectivo, transformador, con incidencia social.*

En la muestra del Museo del Carmen Alto se comparte instalaciones de tres comunidades, que considera la espiritualidad fundamental en su activismo social, para:

- 1. *Mostrar los logros que los grupos han conseguido en sus comunidades con la espiritualidad, como su forma de vida.*

- 2. *Evidenciar las dificultades que han enfrentado a lo largo de sus luchas, incluyendo*

las dificultades por condiciones de género.

- 3. Develar la dimensión espiritual de las luchas sociales.

- 4. Ofrecer reconocimiento a luchas que se han hecho desde la marginalidad, dese el anonimato.

- 5. Dar a conocer las prácticas espirituales de grupos pertenecientes a diversas etnias y minorías.

Como tal, la exhibición de Espiritualidades en el Museo del Carmen Alto es parte de un proceso más grande en la Fundación Museos de la Ciudad de reconceptualizar la definición misma de lo que es un Museo, producto de la época colonial, creado como lugar donde guardar objetos encontrados tomados robados, lugar de colección de objetos del pasado, representaciones interpretadas por expertos desde una óptica del imaginario hegemónico frío distante. El Proyecto de Espiritualidades, conceptualizado e impulsado por María Fernanda Cartagena y Dayana Rivera, forma parte del proceso de descolonizar la identidad y función del Museo hacia un espacio fluido, comunitario, espacio de encuentro, de participación, creatividad y diálogo intercultural, espacio dinámico de auto-representaciones y cuestionamientos sociales, espacio de sujetos vivos en movimiento en el aquí y ahora, presentes como personas pensantes, como comunidades con agencia política-espiritual actual.

En este contexto de re-definir el museo y re-organizar sus espacios, la Fundación Museos de la Ciudad ha invitado distintos grupos de personas no representadas en las exhibiciones permanentes a tomar tours privados para poder después presentar sus perspectivas sobre lo que ven, como lo ven, y lo que hace falta, parte de un esfuerzo de buscar incluir a las sabidurías subalternas, a las personas y las vivencias hechas invisibles por la historia normativa dominante, esfuerzo de buscar hacer visible sus experiencias, hacer audible sus voces, hacer sentido sus valores y tocable sus visiones.

Entre los grupos invitados a participar en el Proyecto de Espiritualidades del Museo Carmen Alto son: El Proyecto Transgénero, Casa Ochún y Fundación Mujer de Luz. Comparten la sala temporal del Museo con auto-representaciones que son reflejos de sus

vivencias cotidianas, fuerzas psico-pólicas y fuentes inagotables espirituales. Sus auto-representaciones en la sala temporal acompañan las pinturas tradicionales religiosas ejecutadas en el siglo dieciocho en los corredores del claustro, imágenes de los modelos de virtud cristiana representadas en las vidas de Jesús, María y Santa Teresa como guías en el caminar espiritual.

Así es que en este contexto artístico histórico del claustro de Santa Teresa de Jesús, los tres colectivos presentan sus espiritualidades propias actuales, espiritualidades ligadas a sus resistencias sociales a un panorama de discriminaciones por raza, género, clase y sexualidad, espiritualidades que simbolizan el grito por la dignidad y vida de cada mujer, un llamado a reconocer a su ser completo y no reducirla a una categoría de alteridad (del otro) sino afirmarla en su esencia como humana. Así, las muestras son cantos a la belleza de la vida de cada mujer, de cada colectivo y de la diversidad humana.

En la próxima parte, describiré con detalle la participación de cada uno de los tres colectivos invitados a participar en la exhibición del Carmen Alto.

II. Tres Colectivos: Diversidades espiritualidades en defensa de los derechos

A. El Proyecto Transgénero: Cuerpos Distintos, Derechos Iguales

El Proyecto Transgénero (Cuerpos Distintos, Derechos Iguales), un colectivo de personas trans fundado en 2002, participa en la exhibición de Espiritualidades en el Carmen Alto con su muestra, *Trabajadoras Sexuales Trans de Quito y la Espiritualidad en la Calle*, que es una celebración de las voces y vidas trans y a la vez un lamento por la violencia social ejercida en contra de su integridad corporal- espiritual donde el asesinato de los trabajadores sexuales trans es su más extrema expresión. El colectivo ha sobrevivido asesinatos múltiples de sus miembros y ha respondido con rituales espontáneos propios en el sitio donde ocurrió la violencia, generalmente una esquina en la calle. La comunidad ha vivido la negación de parte de sacerdotes invitados a acompañarles en estos momentos de dolor profundo y pérdida por presidir sobre una ceremonia memorial en la calle. Frente a estos rechazos de líderes religiosos oficiales, hasta de compartir los

oleos sagrados, el colectivo ha desarrollado sus propios rituales espirituales públicos con símbolos, oraciones, altares y sus propios óleos. La exhibición del Museo trae estas expresiones espirituales colectivas públicas desde la calle `adentro` donde las voces y las vidas de las mujeres trans puedan ser conocidas y apreciadas por muchas personas más.

El equipo del Proyecto Transgénero que preparó la muestra - Elizabeth Vázquez, Sofía Córdova, Ana Almeida, Nua Fuentes y la Presidenta de la Asociación de Trabajadoras Sexuales Trans la Y, Carolina Alvarado – señalan *el intento de poner en relieve los siguientes aspectos de la espiritualidad de las trabajadoras sexuales trans callejeras:*

- 1. la ausencia de conflicto ético entre su identidad de género, su oficio como trabajadoras sexuales y su religión que es por la mayoría del colectivo el Catolicismo Romano... o sea, la compatibilidad entre sus identidades como católicas practicantes y trabajadoras sexuales trans en las calles de Quito.*
- 2. la cercanía con la muerte en la calle y como resultado una visión de la ciudad como cementerio urbano con distintos hitos, lugares donde han habido caídos por crímenes de odio y otros incidentes violentos contra ellas, espacios urbanos recorridos por el Proyecto Transgénero en el homenaje que fue la campaña Tacones Blancos por la Vida (donde se pintaron corazones rojos y tacones blancos en los lugares de los asesinatos de sus miembros)*
- 3. la ausencia de líderes oficiales religiosos y por ende la agencia religiosa-espiritual de las mujeres trans para dirigir ritos, crear oraciones, bendecir... en fin, la creatividad litúrgica callejera colectiva para responder a la violencia y afirmar la vida*

La muestra del Proyecto Transgénero incluyen un audio de la oración callejera, un mini documental, una réplica del corazón rojo y tacones blancos de la campaña Tacones Blancos, unos testimonios, varias estampas utilizadas en las noches de trabajo, y una exposición fotográfica de rituales e hitos del cementerio urbano.



Estas imágenes, símbolos y representaciones traídos desde la calle hasta las 4 paredes del Museo son paradoja-mente más públicas ahora. En un espacio que es convento de monjas claustras de una religión a la cual pertenecen la mayoría de los miembros del Colectivo Trans... hay un encuentro re-encuentro de mujeres diversas de la misma fe con sus espiritualidades sumamente intimadas y públicas a la vez. En este espacio de una religiosidad tradicional de claustro entran las expresiones espirituales de trabajadoras sexuales trans, expresiones que son un grito por reconocer lo sagrado de la sexualidad, de cuerpos distintos, de una misma humanidad hecha en el imagen y la semejanza de la divinidad, expresiones espirituales que son un llamado profundo por el reconocimiento de los derechos colectivos corporales, sexuales y de género... empezando con el derecho más básico: el derecho a la vida misma.

B. Casa Ochún

Casa Ochún es un centro comunitario multi-generacional, un espacio de fortalecimiento socio-cultural dirigido por un colectivo femenino afrodescendiente, ubicado en Carapungo, un barrio de clase media baja en el norte de Quito. Fundada y liderada hace 20 años por la Maestra Rosa Mosquera, docente de educación artística y afro-esmeraldeña, la Casa ofrece una variedad de servicios a miembros de su comunidad viviendo en un contexto de marginalización económica, cultural, social, racial y de género. Las actividades incluyen clases de danza afro y danza de salón, baile terapia, teatro, percusión (Marimba, Bombo, Cununo), canto, confección de trajes típicos, manualidades para mujeres de baja autoestima, y apoyo de salud mental. La Casa Ochún desde su origen también ofrece capacitaciones en 3 ciudades de la costa norte: San Lorenzo, Borbón y Esmeraldas; en este sentido, es más que una casa física de Carapungo; es un proyecto de rescate, afirmación y fuerza cultural artístico de la comunidad afro-ecuatoriana, una fuente de vida y energía para todo el país.

Casa Ochún toma sus nombre de la Diosa del Amor y la sensualidad de la tradición religiosa africana, Yoruba; Ochún, de aguas dulces, musa de poetas, patrona de los embarazos, protectora de las mujeres preñadas, Diosa u Orisha del poder de la

fecundidad, de la fuerza generadora femenina con origen de Nigeria (Clara Luz Ajo, *Teología Intercultural*, 181-182); Casa Ochún, nombre de profundo significado espiritual, del poder femenino afro-ancestral, nombre escogido con conciencia desde la tradición religiosa afro-descendiente. Maestra Rosa Mosquera recibió el nombre en un sueño junto con la visión de la Casa, y lo interpretó como un llamado de los ancestros de fundar el proyecto. Desde este momento, la Maestra Mosquera empezó a investigar el nombre y conocer a la Orisha, Ochún, que no había conocida antes.

La muestra de Casa Ochún en el Museo del Carmen Alto, *Argullos ancestrales en las prácticas espirituales afrodescendientes de Quito*, hace viva la tradición espiritual afro-descendiente de su nombre. *Destaca la importancia del entorno natural como medio sagrado y de la tradición oral, transmisora de la cultura Afro.* Por medio de video, fotos, palabras, sonoridad, música, danzas, colores, trajes u ofrendas, se invoca al espíritu de la comunidad, y al poder, a la presencia y a la sabiduría de los ancestros

En estos tiempos donde nos habla más de lo que no somos y poco de lo que somos, reasalta vital mantener viva la palabra de los mayores como referente de lo que fuimos, como guía para reflexionar lo que somos ahora, y soporte para construir lo que necesitamos ser mañana. Toda palabra, todo secreto, todo saber, toda práctica cultural que (viene) de los ancestros, nos hacer particular, es palabra confiable y de ella tenemos mucho que aprender. (Cita de la muestra de un Abuelo).

El ritmo y la música sin duda, consagran las creencia espirituales que forman parte de la herencia afro.... Los tambores, ritmo del corazón, ofrecen un vínculo entre la tierra y el cielo, uniendo las energías con los ancestros, y de los seres con las divinidades. Ritmos y ritos vividos... compartidos, llenos de emoción y sensación...la Marimba... fluida y vital como el agua dulce, purificando, limpiando, abriendo nuevos caminos. Expresión de la fortaleza, esperanza y creatividad de un pueblo bajo la opresión de la supremacía europea blanca, pueblo con historia de esclavitud colonial y neo-colonial, de constante discriminación, y a la vez de constante resistencia. Ritmos de la historia, memoria, energía vital para la sobrevivencia del pueblo, ritmos de celebración; fuente de

resiliencia, creatividad y coraje de la comunidad aquí y ahora. Presente.

Los ancestros vivían tanto, la música nos mantiene vivos, dice Maestra Rosa Mosquera, nos pueden quitar todo pero no nos pueden quitar nuestra identidad y nuestra alegría. Aquí (en Casa Ochún) hay una derroche de energía, una hemorragia de espiritualidad. (Casa Ochún, 20 de agosto de 2015). La instalación en el Carmen Alto intenta llevar al público esta alegría, esta fuerza viva, esta energía de vida que es Casa Ochún. Axe.

C. Fundación Mujer de Luz

La Fundación Mujer de Luz, nacida en Chile en 2009, se dedica a la *implementación de programas de intervención social basados en clases gratuitas de Kundalini Yoga que apoyan el desarrollo integral de mujeres en situaciones de vulnerabilidad y sus entornos.* Kundalini yoga tiene raíces históricas y filosóficas en la tradición religiosa Sikh que ha señalado la equidad de género como un principio teórico fundamental en su origen, principio enfatizado por el Maestro Yoga Bajan que trajo las enseñanzas de Kundalini yoga al Occidente. Mujer de Luz intenta fortalecer la capacidad de ejercer sus derechos de mujeres marginalizadas por género y clase por medio de sesiones de yoga donde pretende *fomentar el auto-valorización, aumentar el auto-estima, levantar la energía vital y así empoderar a las mujeres con agencia activa de sus propias vidas.*

Bajo la dirección de Gurjot Kaur de Argentina, Mujer de Luz se estableció en Ecuador en 2014 con más de 20 profesoras ecuatorianas en servicio voluntario *a mujeres sin fácil acceso a clases de yoga por su marginalización económica o por ser privadas de libertad.* Durante el 2014, más de 500 mujeres tomaron una clase de yoga con Mujer de Luz, con 160 mujeres participando de forma continua semanal. Hoy, además de Ecuador y Chile, la Fundación tiene sedes en Colombia, Venezuela, España, Perú y Argentina.

En el Proyecto de Espiritualidades del Museo del Carmen Alto, Mujer de Luz ofrece representaciones y resultados de su trabajo con las mujeres del Ecuador. Por medio de

un video con imágenes de sus clases semanales en Latacunga, muestra su trabajo con mujeres viviendo en la cárcel. También ofrece un ejemplo de otro sector específico de su trabajo: miembros de la Red de la Economía Popular y Solidaria, mujeres auto-convocadas por su necesidad de crecimiento espiritual, mujeres vecinas del barrio de clase baja y media baja de Carapungo en el norte de Quito. La muestra presenta las auto-representaciones de estas mujeres por medio de imágenes que crearon en un ejercicio de auto-reflexión que acompañaba sus clases de yoga, ejercicio dirigido por Marcelo Aguirre, Coordinador de la Galería Arte Actual de la FLACSO Ecuador. Habían sólo dos preguntas en este ejercicio: Quién soy yo?Cuál es mi propósito? El público está invitado a preguntarse lo mismo, mientras que se miren en un espejo grande y también mientras que se reflejen sobre los auto-retratos de las mujeres, imágenes de si mismas, personas en proceso de reconocerse, redefinirse, representarse entre si y a un público más amplio; mujeres con nombres, caras, cuerpos, almas, identidades concretas y complejas, que van mucho más allá de cualquier etiqueta; mujeres re-encontrándose a la luz de la sabiduría del grupo, a la luz de las prácticas de yoga, de los cantos, las mantras, los movimientos, el silencio, la meditación. Las imágenes reflejan el camino de conocerse en su integralidad, tocar la fuente original de su alegría y serenidad, recordarse juntas como mujeres merecidas del buen vivir dignas de derechos, re-encarnarse en su esencia divina colectiva como mujeres de luz.

Antes de pasar a la última parte quiero destacar que la espiritualidad, algo que en el imaginario hegemónico histórico y actual se considera sumamente privada y apolítica - está auto-representado por los tres colectivos en el Carmen Alto de forma profundamente pública y política. En la misma sala temporal del Museo del Carmen Alto había justo antes de la exhibición de los tres colectivos una muestra en celebración del aniversario de los 500 años del nacimiento de Santa Teresa de Ávila. La muestra contenía una Imagen famosa de la Santa en éxtasis espiritual con una flecha divina en su corazón, representación de un momento de unión completa con Dios, el Amante Divino, expresión prototípica del misticismo del amor del siglo 17, de una espiritualidad profundamente personal, privada, individual, silenciosa, contemplativa, inefable, y al mismo tiempo encarnada y sexuada. Las muestras de los tres colectivos también representan

espiritualidades profundamente encarnadas, con implicaciones políticas fuertes, espiritualidades que son movimientos de resistencia contra la discriminación. Los colectivos presentan sus experiencias vivas de espiritualidades diversas, mujeres afrodescendientes con la música del tambor que expresa una tradición que fue rechazada, reprimida, demonizada por el poder hegemónico durante la conquista y el comercio transatlántico de esclavitud, mujeres del Proyecto Trans conmemorando las trabajadoras sexuales trans violentadas y asesinadas en la calle, y mujeres privadas de libertad y de barrios marginalizados excluidas de los privilegios socio-económicos. Todos expresando en su propia forma una espiritualidad que es su grito por la vida, su llanto por el dolor, su lamento por amigas y familiares matadas, su canto por la justicia, su sonoridad a la fuerza de sobrevivir historias de violencia, a la energía vital de florecer con alegría, de afirmar la dignidad y de apropiarse públicamente de la belleza de su propia vida colectiva.

Ahora, paso a la tercera y última parte de mi ponencia para abordar algunos de los aprendizajes y resultados, de las sorpresas y preguntas pendientes que han surgido de esta exhibición de espiritualidades en el Museo del Carmen Alto.

III. Aprendizajes, Resultados y Preguntas

Un aprendizaje muy claro del Proyecto de Espiritualidades en general ha sido el nivel de diversidad y dinamismo en el Distrito Metropolitano de Quito. Las fundadoras del Proyecto tenían esta diversidad en mente como suposición y expectativa al empezar pero creo que todos y todas se sorprendieron por la alta creatividad y vitalidad que han salido en el camino de armar la Exhibición. Se ha aprendido que no sólo existe una diversidad espiritual-social en Quito pero también una sed de compartirla en un espacio amigable de confianza, un espacio acogedor de apoyo. Al compartir sus espiritualidades los grupos, se han florecido aun más por medio de la interacción entre sí y se supone que seguirán creciendo y floreciendo por la interacción con el público al abrir las exhibiciones formalmente.



Otro resultado, más inesperado aún, fue la solidaridad que surgió entre los colectivos participando en el Proyecto en el Museo del Carmen Alto. Ha emergido un diálogo activo intercultural entre ellas por medio no sólo de palabras y discusión sino también por medio de silencios, ritos, símbolos, cantos. Y se ha fomentado contactos más allá. Por or medio del Proyecto de Espiritualidades, la Casa Ochún, por ejemplo, se ha puesto en contacto con miembros de la comunidad cubana de Quito quienes han colaborado con ceremonias espirituales de los ancestros, rituales afro-cubanas de Santería.

Se espera que las colaboraciones de sororidad intercultural siga entre todo los colectivos y grupos, y que catalice la misma calidad de diálogo con los públicos que lleguen, diálogos fomentados por medio de acciones políticas creativas mezcladas con el arte y enraizados profundamente en las espiritualidades expresadas.

Una pregunta correspondiente es cómo crear y mantener una red inter-espiritual por los derechos colectivos, red de fe y equidad diversa, amplia y expansiva con el fin de generar energía de vida, creatividad y justicia para el bien común.

Lo que sí se evidenció en la Exhibición es el lazo muy fuerte entre práctica espiritual colectiva y poder político público frente a exclusiones y discriminaciones. Las exhibiciones muestran esta conexión en una forma muy concreta: la diversidad religiosa-espiritualidad como fuente de poder por el cambio profundo al nivel personal, comunitario y social, poder para transmutar la energía de exclusión, violencia y desprecio a una fuerza de dignidad, equidad y justicia. Ponen en evidencia el papel clave de las espiritualidades en los procesos sociales de lamento, sobrevivencia, resistencia, creación, renovación, y celebración de la vida, aún cuando nacen de religiones que son en sí fuentes de exclusión, condenación y discriminación.

Los resultados de esta exhibición reflejan las teorías modernas científicas de evolución de vida en un universo en crecimiento constante y expansión continua: con el proceso de evolución, la diversidad y complejidad de los seres vivos multiplican y con ello, se multiplica también la unidad. Se ve concretamente en el nacimiento de la solidaridad

entre los grupos, el aprecio por las distintas expresiones espirituales, y la alegría de encontrar el mismo anhelo de crecimiento espiritual social. Los colectivos claramente reconocen y nutren lo espiritual como fuente de poder y celebran entre sí esta semejanza.

Para concluir, ofrezco algunas preguntas pendientes. Todas podemos preguntarnos de forma continua, como las participantes de Mujer de Luz: ¿Quién soy yo? ¿Cuál es mi propósito? Pero además de estas preguntas existenciales de vida, quiero ofrecer tres preguntas más puntuales, en particular:

1. ¿Cómo podemos profundizar el diálogo dinámico entre arte, espiritualidad y política en espacios públicos como parte del discurso social continuo, expresiones de la creatividad del pueblo y el llanto por el derecho de vivir con diversidad y plenitud, tanto en la casa, en la calle, como en las instituciones públicas?
2. ¿Cómo podemos seguir haciendo visibles y afirmando las diversidades religiosas-espirituales como expresiones fundamentales de un Estado Laico y parte de la riqueza de las raíces mismas de la ciudad de Quito?
3. ¿Cómo apoyar la solidaridad espiritual diversa que ha surgido en esta experiencia municipal de Quito para que tenga más presencia pública como una voz ética moral frente a las voces hegemónicas?

.....

Bibliografía

- Almeida, Ana y Elizabeth Vásquez. *Cuerpos Distintos: ocho años de activismo transfeminista en Ecuador* (Quito, Ecuador: Manthra Editores, 2010).
- Aquino, María Pilar y María Rosa Rosado-Nunes. *Teología Feminista Intercultural: Exploraciones latinas para un mundo justo* (México, DF: Ediciones Dabar, 2008).
- Beliso-De Jesús, Aisha. "Gender, Sexuality and Feminism in Afro-Cuban Religions," Entrevista con Women's Alliance for Theology, Ethics and Ritual (WATER), 10 June 2015; <http://www.waterwomensalliance.org/watertalk-notes-feminism-and-religion-in-the-21st-century/> accessed 22 August 2015.
- Cartagena, María Fernanda y Christian León. *El Museo Desbordado: Debates contemporáneos en torno a la musealidad*. (Quito, Ecuador: Ediciones ABYA-YALA, 2014).
- Charvet, Erika Sylva. *Feminidad y Masculinidad en la Cultura Afroecuatoriana* (Quito, Ecuador: Ediciones ABYA-YALA, 2010).
- Consejo Mundial de Iglesias y Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). *Beber de Fuentes Distintas: Teología desde las mujeres indígenas y negras de Latinoamérica* (Quito, Ecuador: CLAI, 2002).
- Fundación Mujer de Luz. Documentos no-publicados sobre el trabajo realizado en el Ecuador, 2014-2015.
- Fundación Museos de la Ciudad. *Confluencias: Espiritualidades, Religiosidades – Distrito Metropolitano de Quito*. Propuesta del Proyecto de Espiritualidades, Quito, Ecuador, 2014.
- Maher, Mónica. "Daring to Dream: Faith and Femicide in Latin America." In *Weep Not for your Children: Essays on Religion and Violence*, edited by Lisa Isherwood and Rosemary Radford Reuther (London: Equinox Press, 2008).
- Maher, Mónica. "Diversidades espirituales en la defensa de los derechos en Honduras." In *Diversidad, sexualidades y creencias: los derechos del cuerpo en el mundo contemporáneo*, edited by Karina Felitti y Daniel Gutierrez Martinez (Distrito Federal, México: El Colegio Mexiquense -UNAM-Prometeo, 2015).
- Maher, Mónica. "Mystical Rebellion in Mexico: Where Sexual Rights and Religion Meet." *Harvard Divinity Bulletin*, Winter 2008, 66-73.
- Maher, Mónica. "Spiritualities of Social Engagement: Women Confronting Violence in Mexico and Honduras." In *Religion and Politics in Americas Borderlands*, edited by

Sarah Azaransky (Lanham, Maryland: Lexington Books, 2013).

Maher, Mónica. “The Truth Will Set Us Free: Religion, Violence and Women’s Empowerment in Latin America.” In *Global Empowerment of Women: Responses to Globalization, Politicized Religions and Gender Violence*, edited by Carolyn Elliott (London: Routledge Press, 2007).

Maher, Mónica. “Women Peace-builders in Post-Coup Honduras: Their spiritual struggle to transform multiple forms of violence.” In *Women, Religion, Conflict and Peace*, edited by Susan Hayward and Katherine Mansfield (Washington, D.C.: United States Institute of Peace, 2015).

Mosquera, Maestra Rosa Elena. Entrevista por Dayana Rivera y Mónica Maher, Casa Ochún, Carapungo, Quito, Ecuador, 20 de agosto de 2015.